

UNIVERSALIDAD Y PERSONA

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

La persona humana tiene una textura según la cual se puede decir que es responsable de sus pensamientos y de sus acciones. Pero bien es verdad que la responsabilidad del pensamiento sólo consiste en orientarse de tal modo que estos puedan aparecer debidamente. No somos responsables de pensar, sino de ponernos a pensar, de ponernos ante la realidad de tal modo que pueden aparecer en nosotros pensamientos fieles a la misma. Lo más extensos posible. (Cfr limitación y santidad y pecado).

Al ser la persona responsable, es al mismo tiempo acreedora de mérito o demérito. Por el hecho de ser responsable puede llegar a ser juzgada como justa o injusta en razón de su fidelidad al proceso del pensamiento y sus exigencias.

En otro lugar se ha mostrado cómo la fe y la justicia objetivas muestran las verdades, los bienes y los males. (Se trata de tener ante los ojos un cúmulo de verdades de carácter universal y unido). La responsabilidad de la persona le obliga a hacerse con un conjunto de verdades de carácter real y universal. Si no lo fuera así, el pensamiento sería inmoral "a radice", de raíz. (Por eso el protestantismo es una perversión de raíz fruto del "furor teutonicus" de cariz orgiástico). Es por lo que el antagonismo confeso y dogmático, religioso, político, y moral es en sí inmoral. Todo el que no reclame la universalidad es un ser inmoral. Y todo el que no la alcance es un ser deforme, informe, está en la inmoralidad objetiva.

Las realidades contenidas en las palabras "fe y justicia" (de extensión universal) si son

secundadas nos pueden constituir en justos. También se puede decir que la persona que se adecua a las verdades es un hombre prudente. Prudente por hacer lo que es preciso para ser lo que debe ser: semejante a Dios en la benevolencia, en querer eficazmente el bien.

Prefiero emplear las palabras en el sentido general de tal modo que con fe o justicia o con la simple prudencia, todo está incluido. Teniendo en cuenta esto, no se elimina el que dentro de estas palabras se incluyan todas las virtudes que se quiera.

Se puede aunar toda la moral en la palabra prudencia. ¿Por qué? Porque la moral hace relación al fin del hombre en cuanto tal. Es así que la prudencia entiende de los medios eficaces, por lo tanto el hombre prudente emplea todos los medios incluso heroicamente para ser lo que debe ser al modo de Cristo.

lagogonzalezmanuel@hotmail.com